



**Dionisio Martos Medina**



## **BIOGRAFÍA**

Dionisio Martos Medina nació en Jaén en 1965, pero tras su nacimiento viene a Beas y aquí pasó su infancia y adolescencia, cursando estudios de primaria en el Colegio Nacional “Miguel Primo de Rivera” y en el Instituto Sierra de Segura Bachillerato y COU, etapas de las que guarda muy buenos recuerdos.

En 1984, terminado el bachillerato se traslada a Jaén para cursar la Diplomatura de Enfermería y terminada esta en 1987 se traslada a Madrid para especializarse en Podología. En 1993, Dionisio viaja a Nueva York para especializarse en Cirugía Podológica, especialidad que por entonces no existía en España. y no ha parado de aumentar su formación con numerosos cursos y másteres oficiales distintas universidades.

En 1989 regresa a Beas, contrae matrimonio con Inmaculada con quien tiene dos hijos, Andrés y M<sup>a</sup> Elena, y comienza una intensa vida profesional prestando sus servicios como Enfermero de Atención Primaria en el Centro de Salud de Villanueva del Arzobispo y, actualmente, como Enfermero de Urgencias en el de Beas de Segura. Como Podólogo dirige su propia clínica en Beas de Segura y Villanueva del Arzobispo, donde también actúa como Tutor de Prácticas de los alumnos del Grado de Podología de las Universidades de Extremadura (Campus de Plasencia) y Miguel Hernández de Alicante (Campus de San Juan); además, ha impartido numerosos cursos y másteres en España y en el extranjero; es Perito Judicial y Forense en Podología. Todo ello le ha hecho merecedor de la Medalla de Oro al Mérito Profesional otorgada por el Colegio Oficial de Podólogos de Andalucía.

Pertenece a varias cofradías de Semana Santa (Santo Entierro, San Juan y Romanos); ha sido concejal del ayuntamiento entre los años 2011 a 2015; miembro de la Junta Directiva de la Hermandad de San Marcos entre 2010 y 2012. Desde 2003 imparte los cursos de Primeros Auxilios para los Voluntarios de San Marcos y colabora con el equipo médico quirúrgico de San Marcos.

## PREGÓN

Nací en este pueblo tan torero  
A Dios y mis padres se lo he de agradecer

Buenas noches y Viva San Marcos

Antes de nada, como es de bien nacidos ser agradecido, debo y quiero agradecer a mi presentadora, mi amiga Carmen, los méritos que hacia mí en su presentación ha vertido; todo lo que han sido elogios son inmerecidos, si algo he hecho en la vida no ha sido ni más ni menos que cumplir con mi obligación. Carmen, me conformaría con que este pregón estuviera solo al 50% de lo que fue el tuyo. Gracias, de verdad, por honrarme con tus palabras y gracias a la Hermandad por pensar en este humilde sanmarquero que, seguro que con más ilusión que acierto, os pregonará esta noche la que significa nuestra más querida e importante fiesta, nuestro San Marcos. y que sea por muchos años.

Cuando los miembros de la Hermandad me hicieron llegarla encomienda de ser pregonero, nada menos que de San Marcos, al principio tuve la tentación de responder una solemne frase dicha con anterioridad por Jorge Luis Borges cuando alguien le dijo que era el mejor escritor vivo del mundo; la frase fue: *“comete usted un error muy generoso”*. Y eso es lo que pienso, que los miembros de la Hermandad *“Cometen, al elegirme como pregonero, un error muy generoso”*. En efecto, solo por culpa de un error demasiado generoso conmigo se puede explicar el hecho de que esté yo hoy aquí ante ustedes con la poco común, pero importante tarea de pregonar nada más y nada menos que las fiestas en honor de San Marcos, y me vea en la obligación de emular, como Dios me dé a entender, lo que hicieron excelentemente bien en los pasados años mis antecesores.

Cuando me comunicaron la elección de pregonero, yo, a sabiendas de que un pregón de San Marcos es mucho más que un pregón taurino, imitando nobleza y casta, humillé como *“Cobradiezmos”* y bajando la cabeza entré al trapo; les hice caso, acepté el mandato y aquí me tenéis de pregonero.

Como digo y reitero, se que carezco de méritos válidos para ocupar este noble e histórico atril, pero eso apenas me preocupa porque conozco la hospitalidad y el afecto que el pueblo de Beas de Segura ha demostrado con todo aquel que defiende desde cualquier ámbito la fiesta de San Marcos, y desde aquí pretendo defender nuestra fiesta, por lo que espero tener ganada la gracia del perdón de vuestros comentarios si incurro en algún error de estética literaria, porque el fondo es defender y engrandecer más si cabe, encumbrando donde se merece, a nuestra fiesta de San Marcos.

Os participo que este mi pregón no contará con muchas anécdotas, pues no las tengo; podría hablaros de mis experiencias en la enfermería, y ese tema

mejor lo dejamos, no es este el momento de hablar de percances aunque sean inherentes a nuestra celebración, por lo que esa parte os la habéis ahorrado de oír. Tampoco vengo de familia cuyas aportaciones hayan sido muy oídas; por parte de padre, de Leopoldo, la afición a la tauromaquia, muy honrado y agradecido estoy por ello; y por parte de madre, María Dominga, el servicio sanitario al necesitado, también honrado y sobretodo orgulloso de haber sabido aunar estos dos legados genéticos o mejor dicho legados de casta. Así que todo este esmi encaste, taurino y sanitario por los cuatro costados.

Bien, entrando en el “nudo” de este pregón quisiera hacer un alegato importante, una reflexión en voz alta a la que me veo autorizado a hacer. Disculpad mi osadía si os digo que tenemos una fiesta que en mucho supera a cualquier manifestación taurina festiva, porque es única y aunque es pregonado por los cuatro vientos que nuestro pueblo de Beas es de por sí hermoso, completo, acogedor, amante de las tradiciones y que goza de características envidiadas por otros, sí entiendo que un pregón de San Marcos es mucho más que un pregón taurino; entiendo y creo que los aquí presentes compartirán mis sentimientos si decimos que Beas sin San Marcos no sería Beas, sería un pueblo similar a los cientos de pueblos que existen a lo largo de la geografía de nuestra maltratada España, porque San Marcos da a Beas de Segura ese carácter de notoriedad por singularidad e importancia que lo hace diferente de cualquier otro pueblo por muy taurino que este sea, esa impronta de individualidad que desde siempre nos ha caracterizado y más en los últimos 500 años.

No sería honrado y ni justo dejar sin mención ese tesoro de la mística literaria y espiritual que Dios nos ha regalado a los vecinos de Beas, ese “palomarcito” que reunió por única vez a Santa Teresa, a San Juan De la Cruz, a Ana de Jesús y al padre Gracián; esa es otra de las características de Beas, ser el único lugar del mundo donde coincidieron estos cuatro místicos detalla inigualable e irrepetible.

Por esto me veo también en la obligación de pedir os que cuidéis nuestra fiesta no solo porque encumbra a nuestro pueblo, es también porque nos exalta a todos en nuestro fuero interno; nos exalta y engrandece que cuidando y garantizando el desarrollo de la fiesta estamos honrando a nuestros mayores, a nuestros antepasados, que de forma afanosa nos transmitieron este legado que a su vez ellos recogieron de sus padres, y es que mientras que exista San Marcos existirá nuestra Patria chica, nuestro Beas, porque como bien dice nuestro paisano el Coronel D. Miguel Monedero la palabra patria significa “**la tierra de nuestros padres**” y quien no ama la tierra de sus padres, y las tradiciones que van unidas a ella a fuego y sangre, deshonra a sus padres. Por eso os digo que seáis agradecidos conservando este legado y os podréis considerar bien nacidos, hijos de Beas de Segura y Sanmarqueros porque no se debería entender una cosa sin la otra.

No puedo pasar por alto el origen incierto de nuestra fiesta. Sí que se tiene la certeza de que allá por la Edad de Bronce existían en las cercanías de

nuestro pueblo rituales donde se jugaban la vida nuestros antepasados con el toro; estos “juegos”, de alguna u otra forma, han evolucionado, perdurando a lo largo de los tiempos hasta llegar a nuestros días. En la inmensa mayoría de los lugares donde se celebraban han desaparecido pero en Beas se ha sabido mantener esta costumbre, manteniendo la esencia de los objetivos comunes de demostración de valentía y superior inteligencia del hombre frente a la bestia, que se ve dominada aunque siempre respetada y cuidada hasta el extremo; respetada y cuidada porque el ganado vacuno bravo ha supuesto uno de los pilares del sustento y la supervivencia de nuestros antepasados, el motor de la agricultura han sido los toros, el centro de la ganadería han sido los toros. Pensando y reconociendo estos dos principios ¿cómo íbamos a dar lugar los vecinos de Beas a que se maltratase al protagonista de nuestro sustento? Nunca, ni antes ni ahora.

Un estudioso de la fiesta y auténtico erudito, como es nuestro amigo Lope, ha recogido de multitud de fuentes bibliográficas el origen del Rito del Toro de San Marcos. Para conocer y mejor entender muchas de las actividades que se realizan a lo largo de esta fiesta es muy necesario conocer la historia y el origen de la misma. A continuación solo pretendo recordar lo que posiblemente fuera el origen y la evolución de la fiesta. Y como toda actividad festiva tradicional, la fiesta en torno a la figura del toro es de origen pagano; el mismo Caro Baroja remonta sus orígenes a las orgías y bacanales que con participación taurina se realizaban en la fiestas de Dionisos en la antigua Grecia allá por el 1700 antes de Cristo.

Desde épocas diferentes, los autores griegos identificaron a Dionisos con el toro, siguiendo los romanos la misma tradición. El Dios griego Dionisos, que los romanos bautizaron como Baco, era la personificación de la vegetación, con un gran poder genésico, vigor sexual y portador de fecundidad; se le concebía y representaba con la figura de un toro y se le nombraba como “**el nacido de la vaca**” (de ahí el nombre de Baco). Debido a los poderes que se le atribuían, desde muy antiguamente se consideró al toro como un Totem, como un ser sagrado, autentico dios y rey de los pueblos mediterráneos, donde se engalana y se respeta, y durante un juego de vida y muerte el hombre pretende recibir estos atributos naturales y sobrenaturales del toro como animal sagrado; incluso en el Antiguo Testamento ya se atribuye deidad pagana a la figura del becerro de oro en tiempos de Moisés. Y por cierto, en el antiguo Egipto también hay otro precedente al toro engalanado y venerado, es el toro de APIS, y el historiador Plinio “el Viejo” recoge todo el ritual y cortejo de acontecimientos en su tratado de **Historia Natural**, donde curiosamente se sigue el mismo procedimiento de doma del toro bravo que aquí han seguido, y sigue, familias de insignes sanmarqueros — mis amigos “los Murcianos”, por ejemplo—, y el engalanado, como lo testifican los grabados existentes, que consistía en adornar al animal con aparejos, frontiles y collares; curiosamente, en el único lugar del

mundo donde sesiguen realizando esas prácticas festivas es en Beas de Segura casi 3000 años después.

Me he preguntado que por qué tuvo que ser en honor a San Marcos y no a otro evangelista, y la respuesta es, ciertamente, por el martirio y muerte de San Marcos en Alejandría, donde al ir a predicar su evangelio, entrar en controversia y criticar al toro de APIS, se vio perseguido por sacerdotes paganos que lo apresaron y condenaron a ser arrastrado, hasta su muerte, por toros y por bueyes por una soga sujeta al cuello los días 24 y 25 de Abril como dice la tradición basada en textos sagrados.

Los pocos datos históricos sobre la persona del evangelista Marcos tradicionalmente han sido elaborados a partir de menciones en las epístolas de Pedro y de Pablo y en los Hechos de los Apóstoles. Marcos padeció martirio el día 25 de abril del año 68; este hecho viene referido en el libro "**Año cristiano**", traducido al castellano por el Padre Isla, como recogió brillantemente en su pregón de las Fiestas de San Marcos del año 1987 el Dr. Rufino Gomera López (Hijo predilecto de Beas de Segura); en él se relata la persecución y sacrificio al que fue sometido San Marcos en la misma Alejandría sufriendo un linchamiento, sujetado por una soga echada al cuello y arrastrado por bueyes en un sitio llamado Bucoles, próximo al mar. Eso fue un día 24 de abril y durante toda la jornada fue arrastrado, regando la tierra con su sangre y dejando sobre el terreno pedazos de carne arrancada a golpes, mientras daba gracias a Dios cantando sus alabanzas; ya entrada la noche, y sin llegar a encontrar la muerte, fue retirado a un horrible calabozo donde se le apareció el Señor y le dijo "**Presto serás conmigo en la Gloria**". Al día siguiente, apenas amaneció, prosiguieron los infieles con su terrible martirio hasta que el Santo encontró su muerte el día 25 de Abril, día en que las Iglesias Latina y Griega celebran su fiesta. Fue en el año 828 cuando se trasladaron los restos de San Marcos desde Alejandría a la ciudad de Venecia, por aquel entonces floreciente en aspectos políticos, comerciales, culturales y artísticos, y alojados en un templo construido para este fin.

A partir de este momento la Iglesia permitió, como fiesta votiva en torno a la figura de San Marcos, que se realizaran festejos con toros y vacas a los que, emulando el martirio de San Marcos, se sujetaba con cuerdas por las astas y se paseaba por las plazas y calles de los lugares donde se quisiera rendir homenaje a la figura del santo. Esta festividad se propagó por todos los pueblos de influencia cristiana y en muchos lugares se realizaron de forma tradicional pero, a día de hoy, solo en nuestro Beas han sabido nuestros antepasados respetar y mantener la tradición y por eso se me llena la boca cuando digo que somos únicos en el mundo porque nuestra fiesta es única y la mejor de cualquier manifestación taurina. Por eso os vuelvo a decir que gritéis conmigo ¡Viva por siempre San Marcos!

Curiosamente, hay un importante dato que es la relación que tiene San Marcos, como festividad taurina, con el mundo del Carmelo. En Beas existe la leyenda que habla del origen de la fiesta taurina con la presencia de Santa Teresa en nuestro pueblo, y como leyenda tendrá su parte de certeza y su parte de fábula irreal, ya que existen varias teorías al respecto, todas relacionadas con la importancia que tuvo el ganado vacuno en la construcción del convento existente en la localidad. Hay quien dice que durante dicho periodo Beas sufrió una epidemia de glosopeda, coincidiendo la curación del ganado con el día de San Marcos, motivo por el cual Santa Teresa impulsó la celebración de la fiesta en honor del Santo; otros defienden que, durante la construcción del convento, un toro se apartó del rebaño y comenzó a embestir a todo aquel que se encontraba a su alcance y la Santa, en un alarde de torería y valentía sobrenatural, se acercó al astado y con una hebra de lana lo unció, dejando el toro de embestir habiéndose convertido en un manso animal, motivo por el cual la Santa instauró fiesta el día de San Marcos. No se sabe con certeza el motivo pero sí que es cierto que en los pueblos de Andalucía donde se corren toros ensogados hay o hubo una estrecha relación con la Orden Carmelita; así tenemos los ejemplos de Gaucín, en Málaga, o Grazalema en Cádiz, como recoge en su obra **“La tauromaquia del Carmelo”** D. Pedro Romero Solís, donde, como digo, coincide que en estos pueblos, entre ellos nuestro Beas, se corren toros ensogados y no se les da muerte pública tras el festejo.

Otro documento testimonial que relaciona desde antiguamente a San Marcos y Beas son las reseñas y crónicas recogidas en **“Historia y Relaciones de la Villa de Beas”**, escritas por Rodrigo de Moya, Bartolomé González Cazorla y Cristóbal González de Figueroa durante el reinado de Felipe II en el siglo XVI, y donde viene reflejado textualmente que *“Hay un voto en esta Villa de Beas, día del Señor San Marcos, que no se matan ningunas carnes, ni se pesan, ni abren las carnicerías de esta Villa.... añadiendo... es curioso cómo se corren toros y vacas pero no se matan como en los lugares cercanos”*. Dado que este escrito está fechado en 1575, queda de manifiesto que antes de la llegada de Santa Teresa a nuestro pueblo ya se corrían toros y vacas por nuestras calles de igual manera a como lo hacemos hoy día, como puede precisar otro hijo predilecto de Beas, el Dr. D. Marcelino Medina, quien pudo averiguar, tras investigaciones realizadas por él mismo, que los posibles comienzos de nuestras fiestas en honor de San Marcos son de origen “votivo”, es decir, en agradecimiento por el fin de una epidemia de langosta que azotó nuestras tierras en 1449, como así viene recogido en los **“Anales eclesiásticos”** escritos por el cronista de Jaén D. Martín de Ximena Jurado.

En fin, en el origen de como aquí se ha celebrado tradicionalmente la fiesta del toro ensogado de San Marcos no hay un acuerdo; lo que sí que hay es una gran similitud con otros ritos importantes como el **Toro de San Marcos de las Brozas** donde, según recoge D. Luis Zapata de Chaves por el 1583 en su relato **“De toros y toreros”**, lo que ocurría en Las Brozas los días 24 y 25 de abril,

llegando a introducir el toro en la iglesia, una vez engalanado con aparejos, guirnaldas y hornazos, como homenaje de respeto y veneración al santo,.

Otro rito similar a los desarrollados en Beas es el del **"toro nupcial"**, uno de los considerados "ritos de paso". Un rito de paso constituye una acción simbólica por la que un individuo abandona su grupo social para entrar a formar parte de otro; en el caso del rito del toro nupcial, el paso de soltero a casado. El rito consistía en que durante las vísperas de bodas se lidiaba un toro por el caballero que iba a desposarse y se pretendía que este señor fuera adquiriendo durante la lidia los poderes y dones sobrenaturales de la bestia, la fecundidad, fuerza y arrojo que tanto iba a necesitar cuando entrase en el "club de los casados". En Beas antiguamente existió un rito de paso denominado **"el cuerno del aguardiente"**, consistente en que un tribunal formado por varones maduros, responsables y autoritarios, ejecutaban el rito haciendo beber aguardiente en el famoso cuerno a todos los casados durante el año, mientras se pronunciaba la célebre frase: **"por lo que eres o por lo que puedas ser"**; este rito se llevaba a cabo en la Plaza del Sagrado Corazón, efeméride que en la actualidad desafortunadamente ya se ha perdido.

Tengo que resaltar que la primera ordenación y respaldo legal de la celebración de San Marcos en Beas de Segura y sus anejos fue redactada por D. Juan Antonio López Jiménez, Secretario del Gobierno Civil, y firmada por D. Felipe Arche Hermosa, Gobernador Civil de Jaén, siendo Alcalde de Beas de Segura D. Manuel Ardoy Frías y presidente de la Hermandad de San Marcos D. Miguel Cuadros Avilés. Esto sucedió el día 3de Abril de 1963, y hasta ese momento no consta documentación alguna que ordene y respalde nuestra fiesta.

Como todos sabemos, hoy día el toro como protagonista indiscutible de la fiesta ha cambiado en cuanto a su procedencia ya que si hace unos años su origen era básicamente del ganado de labor domado y preparado para las funciones de labranza y tiro de carretas, hoy día como consecuencia de, por un lado, la modernización de la agricultura y, por otro, la aparición de unas leyes insolentes e irrespetuosas con la tradición y esencia de esta fiesta, las reses corridas por las calles de Beas proceden exclusivamente de ganaderías y no de los cortijos y parcelas del vecindario, aunque parece ser que en próximos años veremos por nuestras calles al ganado que nuestros vecinos, con tanto celo y amor, están preparando para lucirlos y lucirse merecidamente entre nosotros como buenos sanmarqueros. Pero en fin, haciendo bueno el dicho de que **"No hay mal que por bien no venga"**, el hecho de traer ganado de dehesas conlleva una importante cuestión, y es que el día 24 por la tarde la explanada parece un coso a la altura de cualquier plaza de primera por el ganado que aquí aparece, simulando una autentica corrida-concurso porque aquí disfrutamos de la presencia de diferentes encastes y pelajes y eso es un aliciente que a los buenos aficionados gusta... y mucho.



Bien, pues siguiendo con el hilo del ganado, ahora voy hablar de las relaciones de los hombres con los animales, de la importancia de la observación de los valores morales y éticos en las relaciones de personas con animales. Es curioso que cuanto más evoluciona la sociedad menos contacto se mantiene entre los humanos y la naturaleza y, cómo no, con el mundo animal irracional. Hoy día los niños en las ciudades, e incluso en los pueblos, cada vez tienen menos contacto con los animales; ya no se tienen gallinas en los corrales de las casas, porque los corrales los hemos convertido en patios ajardinados; ya no vemos pasara diario caballerías por las calles como antes pasaban, ahora son coches, tractores y motos; ya no hay en las casas cuadras para los animales, hay cocheras; ya no se oyen grillos en el campo porque hemos acabado con ellos con tanto herbicida y pesticida; ya no vemos pasar por nuestras calles a Manolo “el Uso” con sus vacas de grandes ubres; y todo esto ha contribuido a que exista un desapego entre la naturaleza y las personas, de manera que nuestros hijos y nietos están teniendo una imagen distorsionada del mundo animal ya que sus modelos de animales son los que Disney nos muestra en sus películas, con más características de humanos que de animales. Y nosotros, como cómplices de esta desinformación, a diario ponemos frente al televisor a nuestros niños para que se les distorsione la realidad y vean perros que hablan, ratones que cantan o toros que lloran, como algo cotidiano y real.

Bien, pues todo este desenfreno humanizante de los animales hace que cada vez haya más detractores de las actividades realizada con animales porque hieren la sensibilidad del espectador, y de entre ellas no podemos obviar a los espectáculos taurinos. La tauromaquia —que tiene todos los contenidos ecológicos para que fuera defendida por estos movimientos animalistas ya que en las dehesas se crea un medio ambiente ecológico de una riqueza sin parangón— ha entrado a formar parte de una estrategia de comunicación, basada en la falsa idea de que el toro es **El Indefenso Animal**, en contra de la fiesta taurina, ya sea lidia o popular, sin observar que si desaparecen los festejos taurinos, irrevocablemente desaparecerá el toro de lidia y, con ello, este modelo genuino de **antroposistema** que constituyen nuestras dehesas. La pregunta que desde los ámbitos de la Bioética ecológica nos hacemos es: ¿Qué derecho tiene el hombre actual para acabar con este emplazamiento que es una joya de la naturaleza?... Ahí lo dejo para que cada uno de nosotros reflexione y saque sus propias conclusiones.

Pero bueno, sabemos que los movimientos antitaurinos no son una novedad; ya hubo quienes en contra de la fiesta, y desde la autoridad que les da la ostentación del poder, intentaron en muchas ocasiones acabar con ella, como así recoge la Historia. Y si desde el poder no han podido, no crean los antitaurinos que desde la calle lo van a conseguir, porque la calle del Angosto, los Palomares, la Explanada, el Parque y el Paseo son calles sanmarqueras, son calles de Beas y aquí no ha lugar manifestación contraria a nuestra tradición,

más que nada, porque no los vamos a dejar. ¿O es que no se han parado a meditar sobre la letra de nuestro himno? que dice:

**“Viva la fiesta San Marcos  
Nadie la puede quitar  
Ni el alcalde ni su hermano  
Ni los que vengan detrás”**

Es decir, ni quien gobierna, ni quien sigue al que gobierna, ni quien al amparo de unos ideales faltos de cordura, entendimiento y respeto intente hacerlo, ni la madre que los parió; porque desde esta tribuna les digo a los antitaurinos: **“No vengáis, aquí no hay maltrato animal, aquí hay amor al animal; y si venís... que sea a disfrutar y a aprender de los paisanos de Beas como sabemos cuidar, querer y admirar al toro. No busquéis más... que no hay”**.

Coincido con **Francis Wolf** cuando dice que “por más que lo pienso, solo encuentro un argumento contra los espectáculos taurinos, este argumento es la sensibilidad”; y esto, realmente, no es un argumento sustancial, solo es una apreciación personal de un espectador, una razón más que un argumento, ya que el “antitaurino” considera que el aficionado es un ser depravado y cruel, que va a la plaza con el perverso placer de ver sufrir a un animal, cosa muy alejada de la realidad; el aficionado acude a un festejo precisamente para admirar la estética de un toro, su pelaje, sus hechuras, su bravura y la torería”, entendiéndose por tal el valor y el arte del torero o, en nuestro caso, del joven arrogante y valiente que quiebra con especial sensibilidad al animal, jugándose el tipo solo por el reconocimiento y aplauso del público expectante; con, al menos para mí, la misma pasión, sino más, que el torero profesional que si expone su vida a cambio de un salario; cuestión esta que para nada crítico, Dios me libre. Es más, doy la razón al Dr. D. Jacobo Candel, gran aficionado que fue a la fiesta nacional y padre de mi amigo Fernando, cuando decía que **“los cuartos mejor ganaos son los que ganan los toreros”**, refiriéndose a que nadie tiene como modo de vida el juego con la muerte y, además, hacer un arte de esta arriesgada y admirada profesión; por eso es el salario más meritoriamente ganado. El arte de torear nos dice que el derecho a matar al animal respetado solo se alcanza exponiendo el torero la propia vida.

Y, volviendo a nuestra fiesta, a nuestro San Marcos y a Beas, bien dijo Santa Teresa que en Beas vivía gente de “Buen temple”; claro que sí, los hombres de Beas por lo general son valerosos, preocupados por el prójimo, pendientes del desvalido y arriesgados. No hay más que ver como se abalanzan sobre cualquier animal cuando alguien está a merced de sus cuernos. Ese valor no tiene compañero; aquí, en Beas, sí.

¿Y las mujeres? ¿Es que no tienen valor nuestras mujeres sanmarqueras? Valientes, toreras, divertidas y cocineras sin igual. Hace menos de un mes eran artesanas de la cocina más singular de la cuaresma y, ahora, de San Marcos;

porque San Marcos también tiene una gastronomía propia. Nuestras madres han dejado de “cultivar flores de Lis para cantar nanas y dormir tortas”, y pasar de los potajes de bacalao a los andrajos con liebre, del bacalao encebollado o frito al cordero en caldereta o esas sublimes chuletillas de palillo que tampoco tienen compañero.

En fin, seguimos comprobando como todo un pueblo está en favor de una fiesta que imprime un espíritu sanmarquero que jamás debemos de perder, tenemos que ir todos a una sin permitir que tendencias políticas, envidias personales y personajes externos a nuestra sociedad, nos roben nuestro máspreciado tesoro.

Y ahora, haciendo un ejercicio de imaginación, porque nunca me vi en la tesitura de lo que debe experimentar cualquier mozo valiente y arriesgado el día 24 de abril a las 4de la tarde en esta explanada a la espera de que salga el toro con el nerviosismo y expectación propias del momento, me pongo en el pellejo de cualquier buen mozo sanmarquero y digo:

“Ante la Música, el ruido y el murmullo recorro la explanada, frente a la rampa me detengo.

El cajón con la compuerta subida, dentro todo es negro.

Me tiemblan las piernas, la garganta seca, saliva espesa, corazón galopante.

Aunque rodeado de gente, el cosquilleo de la soledad corre mi cuerpo.

Fijo los ojos en el interior, donde todo es negro

El soguero a unos metros

En este momento ya no oigo nada, dejo de pensar

Y solo me queda esperar ¡A ver qué pasa!

Sale el toro, aquí estamos él y yo en esta multitudinaria soledad

Me mira, veo en sus ojos la sombra de la muerte, esa con la que tanto he jugado

Viene hacia mí, siento que comienzo a bailar con la muerte, esa con la que tanto he jugado.

Me abalanzo hacia él y con un rápido quiebro lo despido, he vencido a la muerte, esa con la que tanto he jugado.

Ahora recupero el aliento, los sentidos se despiertan

Oigo aplausos, me siento vivo.

Ahora soy consciente de que un palmo de terreno ha sido el

crisol donde se han fundido fuerza, nobleza, vértigo y

riesgo vital, destellando el esplendor de la belleza pura.

Viva el Santo que me protege y ampara por siempre

¡Viva San Marcos!”

Y todo esto ocurre en esta explanada, que para nosotros es un trocito de gloria, donde cuando cae agua del cielo no es lluvia lo que cae, son lágrimas derramadas por quienes se emocionan desde arriba, como mi tío Paco Martos, viendo como sus hijos sabemos velar con orgullo porque lo que tanto les hizo disfrutar, y nos dejaron apasionadamente, lo sabemos mantener por el honor de San Marcos y por la memoria de ellos. Por cierto, este año una estrella nueva

luce para alumbrarnos desde allí arriba; desde allí nos protege Tere, de casta Rosales y Sillera, “ahí es ná la Sanmarquera”. Este viva va por ti amiga ¡Viva San Marcos!

Y otra petición os quiero hacer. Os pido que seáis condescendientes con las diferentes directivas de la Hermandad de San Marcos. Yo tuve el honor de pertenecer a una junta y eso me hizo ver y entender de una forma diferente la fiesta; es sin duda un gran honor pertenecer a una Junta Directiva, tiene muchos momentos de felicidad, sobre todo cuando se finaliza el festejo sin percances y con la satisfacción y reconocimiento del deber cumplido; pero también hay momentos de incomprensión por parte de muchos socios que no admiten, ni conocen, determinados aspectos de normas para el buen funcionamiento de la fiesta; entended que todo tiene un motivo y hay ocasiones en las que merece la pena un pequeño sacrificio personal por el bien de la fiesta, y, por cierto, no hay día del año que no me venga a la memoria alguno de los momentos apasionantes vividos durante los tres años que anduve en tareas organizativas con mi junta; junta que comenzamos un grupo de conocidos y que al final de los tres años acabamos siendo un puñado de buenos amigos. Quien me conoce sabe que de corazón pido disculpas si algo de lo que hicimos no fue del agrado de alguien, nuestra intención era todo lo contrario. Socios y hermanos de esta maravillosa Hermandad, pensad que son muchos e importantes los derechos de los que gozamos, pero al mismo tiempo pensad que también tenemos contraídos unos deberes y, aunque no los conocemos, debemos pensar que existen y que se deben observar y cumplir para que la fiesta continúe. Si no es así estaremos abocados a la desaparición y eso.... comprenderéis que no podemos permitirlo.

Y a vosotros peñas. Por cierto vengo de la peña “Genio y Figura”, a la que agradezco la educación y valores humanos que ellos me transmitieron y de ellos recibí; y desde hace más de 20 años pertenezco a la peña “Los Cinco”. Desde aquí os agradezco que hayáis venido a oírme y que me demostréis todos los días la amistad que desde hace bastantes años me venís profesando, a mi familia y a mí. También quiero dar las gracias a mis hermanos, María Victoria, Andrés y sus parejas, porque siempre están ahí para lo bueno y para lo no tan bueno, y, sobre todas las personas, a Inma porque un buen día dejó de ser “una mujer” para convertirse en “Mi mujer”, dándome mi tesoro más preciado, mis hijos Andrés y María Elena. Muchas gracias.

Y a todas las peñas os digo, ¡por favor, seguid apoyando la Federación de Peñas! Peñas que estéis federadas... adelante, peñas que aún no estéis federadas... hacedlo. Pensad que en vosotros recae la responsabilidad del buen funcionamiento del festejo, debéis respetar y hacer respetar el descanso de los animales y, por supuesto, el descanso nocturno del vecindario; debéis divertirnos; bebed, comed, bailad, pero nunca perdáis la noción del peligro y demostrad vuestra educación observando respeto.

Y ahora, para finalizar, os digo que la fiesta la hace un pueblo, que tan importante es quien compra toros como el que compra una grada, asiste emocionado al festejo y colabora con arreglo a sus posibilidades; el que se anuncia en el libro, el que limpia la peña, el que torea, el que casca los toros; el que mantiene el orden, organiza la fiesta, es voluntario o colabora con la enfermería; o el que, como vosotros, aguanta de pie para oír este pregón.

Podéis sentirnos orgullosos de vuestro pueblo y de nuestra fiesta porque es vuestro San Marcos, y es nuestro deber conservarlo a toda costa.

**¡VIVA SAN MARCOS!**